

Ana Isabel López–Salazar y Francisco J. Moreno Díaz del Campo (coords.), *La Monarquía Hispánica y las minorías. Élités, poder e instituciones*, Madrid, Sílex, 2019, págs. 484.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.40.2020.829-832>

A finales del año 2019 se publicó el volumen colectivo que analizamos, el cual recoge un elevado conjunto de artículos sobre las dos principales minorías que protagonizaron la historia de España en los siglos XVI y XVII, los moriscos y los judeoconversos. A través de sus páginas se reúnen trabajos de algunos de los más reputados especialistas en ambas cuestiones, aunándose de manera armónica los autores clásicos y los más veteranos; los que gozan de una relevante experiencia académica con otros más jóvenes, pero que han venido destacando en los últimos tiempos en la investigación sobre estas temáticas.

La lectura de las casi quinientas páginas del monográfico arroja una conclusión general muy positiva. Se tienen en cuenta en él, por un lado, los distintos territorios de la Corona donde habitaron estas comunidades cristionuevas, así Castilla como Aragón; y por otra, grupos tan variopintos como los moriscos alpujarreños y los enviados al exilio tras el decreto de expulsión de Felipe III, o los judeoconversos antiguos, así como los marranos de origen portugués. Un brillante caleidoscopio, sin la menor duda.

Destaquemos en primer lugar el completo trabajo introductorio de los coordinadores del libro, los profesores López-Salazar y Moreno Díaz del Campo “La Monarquía Hispánica y las minorías: una visión comparada de las estrategias de negociación política”. Un estudio centrado, entre otras cosas, en la actuación política que la Corona pudo tener hacia ambos colectivos, desde el uso de la Inquisición, digámoslo así, hasta las limitaciones de movimientos, pasando por las confiscaciones de bienes.

A continuación, encontramos una larga serie de estudios acerca de los moriscos españoles, nada menos que siete de los catorce trabajos que completan el volumen. Es difícil pensar en poder reunir a un mejor plantel de estudiosos sobre la materia, pues entre ellos se encuentran algunos de los principales especialistas a nivel mundial. Así, Bernard Vincent en su artículo “Los moriscos granadinos y la gracia del rey”, una vez más, avala su conocida maestría tratando las élites moriscas y su relación con el Estado

antes y después de la Guerra de las Alpujarras, destacando la irrelevancia a la que serán sometidas las familias colaboracionistas una vez desaparecida su razón de ser como mediadores entre el poder central y la comunidad de origen islámico.

Continuando por esta senda discurre el trabajo de los profesores Manuel F. Fernández Chaves y Rafael M. Pérez García de la Universidad de Sevilla, quienes prolongan sus investigaciones sobre la cuestión con “Las élites moriscas del Albaicín de Granada en Sevilla, 1570-1610”. Una completa visión que, como siempre, llama la atención por el ingente manejo de fuentes documentales, marca de la casa.

Otro reputado historiador, el profesor alicantino Luis F. Bernabé Pons nos habla en “Vivir y negociar. Los moriscos entre dos mundos” de las distintas facetas de un colectivo que se movió entre España, el norte de África y el Mediterráneo, sufriendo en ambas orillas diversas formas de opresión. Documenta el texto con aportaciones de archivo de gran interés.

Sigue la nómina de grandes especialistas el texto del catedrático de la Universidad de Valencia, Rafael Benítez Sánchez-Blanco, quien presenta un panorama tan interesante como revelador sobre las enredadas relaciones que tuvo el colectivo oprimido con el poder en su artículo “Las complejas negociaciones de la Inquisición con los señores y moriscos de Aragón”.

El siguiente estudio, “La movilidad de los moros y moriscos, esclavos o forzados, y el periplo de los renegados (siglos XVI-XVII)” está firmado por el doctor Miguel Fernando Gómez Vozmediano, profesor de la Universidad Carlos III y facultativo del Archivo Histórico de la Nobleza (Toledo). Conocedor como pocos modernistas de la realidad de nuestros depósitos documentales, su trabajo presenta un encomiable despliegue de datos sobre distintas realidades, unidas todas por la temática común de la esclavitud morisca. A destacar la parte relativa a las minas de Almadén, tema esencial donde los haya.

Concluye la serie morisca el artículo de Borja Franco Llopis e Iván Rega Castro “Del imperialismo mesiánico de los primeros Austrias al de Juan V de Portugal: discursos iconográficos comparados de alteridad (moriscos y turcos)”. Ambos autores, profesores respectivamente de la UNED y de la Universidad de León, centran sus esfuerzos en una cuestión muy importante, el análisis iconográfico del grupo cristiano nuevo de origen musulmán, objeto de estudio hasta hace unos años abandonado casi por completo y que últimamente, gracias en buena medida a ellos mismos, goza de plena actualidad.

El otro colectivo minoritario, el de los cristianos nuevos de origen judío, concentra un porcentaje similar de artículos, la mitad del libro. Eso sí, muy disímiles repartidos, pues sólo uno de ellos se centra en los *conversos antiguos*, en concreto el del profesor Enrique Soria Mesa, catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Córdoba. Su título, ya de por sí, resulta sumamente revelador acerca de las páginas que lo conforman, “Una Inquisición conversa. La presencia de judeoconversos entre los ministros del Santo Oficio”. En ellas, se analiza de manera pionera la penetración de los confesos en el tribunal del Santo Oficio, a pesar de las consabidas prohibiciones. Una vez más, el poder económico del grupo y la interesada connivencia de la Corona convirtieron el rechazo en integración.

Igualmente llamativo es el artículo de José Alberto Rodrigues da Silva Tavim, “Bom senso e bom gosto”. Los judíos en contacto con las monarquías ibéricas: protocolo y apariencia”, centrado en las complejas y contradictoras relaciones de los judíos con las monarquías ibéricas de los siglos XVI y XVII. Conexiones que, a veces, se volvían inevitables y tenían que ejecutarse siguiendo determinados rituales y condiciones.

Acerca de los mal llamados *marranos* versan los demás estudios sobre los judeoconversos. Empezando por el trabajo de Ana Sofía Ribeiro, profesora en la Universidad de Évora, “El inicio de una epopeya financiera. La entrada de los banqueros cristianos nuevos portugueses en la deuda pública de la Monarquía Hispánica, 1574-1580”. En él vuelve sobre una cuestión capital de nuestro pasado, la presencia de cristianos nuevos lusitanos en el préstamo al erario público de los Habsburgo, tan necesitado de este tipo de inyecciones económicas. En este caso, el foco de atención se pone sobre los inicios del fenómeno, antes incluso de la *Unión de Coronas*, lo que le dota de particular relevancia.

Asimismo destacado es el estudio del profesor Claude B. Stuczynski “Entre la etnia conversa, la burguesía mercantil y la nobleza. Heitor Mendes de Brito “o rico”: nuevos documentos, nuevas interpretaciones”. Un trabajo que aporta bastantes nuevos datos sobre una personalidad tan llamativa, que sirve para mostrar las luces y las sombras del ascenso social protagonizado por muchos financieros, mercaderes y hombres de negocios de la *nación*.

Precisamente sobre la “La *nação* entre la corte y la ciudad. Los cristianos nuevos portugueses en la Ciudad Eterna” versa la aportación de James Nelson Novoa, uno de los más destacados especialistas internacionales en la presencia lusitana en Roma, sobre cuyas circunstancias ya ha publicado anteriormente excelentes estudios. A través de sus páginas queda muy claro la enorme trascendencia que tuvo el asentamiento de dicho

colectivo en aquel enclave, medio papal, medio ibérico, que fue la urbe romana, centro a su manera de toda la catolicidad.

Axel Kaplan Szyld, por su parte, en “¿Una alternativa pedagógica en tiempos inquisitoriales? *La cuarta parte de la introducción del símbolo de la fe* (1583)”, se adentra en el siempre tortuoso mundo de los escritos *contra judeos*, o sea en la propaganda antijudaica, desarrollada en tiempos modernos y, como es el caso, auspiciada muchas veces por las autoridades religiosas. Esta vez referida a la obra que se menciona en el título, redactada nada menos que por fray Luis de Granada.

Cierra este apartado la aportación de Bruno Feitler, de la Universidad Federal de São Paulo, con su aportación “Cultura escrita y criptojudáismo en la Paraíba (Brasil) del siglo XVIII”. En ella cuestiona, o como mínimo complementa, la visión tradicional de la transmisión del criptojudáismo centrada en lo oral, por razones obvias, derivada de la represión inquisitorial. En su zona objeto de estudio demuestra la existencia de lecturas mixtas, digámoslo así, que conducirían a la creación de un sistema complejo de creencias con el paso del tiempo.

Un único pero podríamos poner al libro. Ninguna objeción a su contenido, todo lo contrario, sino una reflexión en voz alta. Nos referimos a la escasez de estudios sobre los judeoconversos *antiguos*, frente a los *cristãos-novos* lusitanos y los moriscos. Señal de que por desgracia este campo de trabajo, del mayor interés, sigue atrayendo a menos historiadores que los otros dos. Esperemos que en un futuro no demasiado lejano la situación cambie y aumenten las investigaciones sobre este colectivo, los descendientes de los neófitos que se tuvieron que convertir entre 1391 y las primeras décadas del siglo XV.

En síntesis, se trata de una excelente obra colectiva, llena de sugerentes trabajos, que presentan no sólo interesantes estados de la cuestión de lo conocido, sino que además en varios casos realizan un gran aporte de datos, abriendo nuevas líneas de investigación a lo ya conocido. Un motivo más que sobrado para leerlo, estudiarlo y analizarlo en profundidad.

José María GARCÍA RÍOS
Universidad de Córdoba
josemgarciarios@hotmail.com